

## UNA: Extensión y andamiaje en Coopesilencio R.L

Jennifer Paola Madrigal Barboza<sup>1</sup>  
Universidad Nacional  
Costa Rica  
[pao.9425@hotmail.com](mailto:pao.9425@hotmail.com)

### Resumen:

Este ensayo expone como la Universidad Nacional se ha vinculado con comunidades mediante procesos de extensión y andamiaje impulsados desde las pedagogías del Sur, se toma como referencia el caso particular de la comunidad de Coopesilencio, localizada en el Quepos, Puntarenas de Costa Rica. A partir de esto, se describirá el papel-impacto de la educación universitaria fuera de un contexto formal, al premiar la construcción del conocimiento a partir de la cotidianidad, con base en la investigación acción- participativa. Como resultado de lo anterior, se concluye que las teorías del sur posibilitan una alternativa pedagógica ante una educación globalizada y capitalista, y a su vez reivindica el papel de la extensión universitaria en la sociedad.

### Palabras clave:

Universidad Nacional, Coopesilencio, pedagogías del sur, Investigación Acción Participativa, extensión universitaria- Andamiaje

### Summary:

This article describes the actions developed in the Universidad Nacional, the principles and ends of its education put into practice from the southern pedagogies that Costa Rica needs in a globalized world. In addition, it addresses the case of Coopesilencio, a community located in the South Pacific of the country, in its beginnings with the cooperation of the UNA to develop organizational actions that fight against the capitalist and colonizing system, it's evident the importance of these extension processes by the UNA to the communities of Costa Rica.

### *keywords*

Universidad Nacional, Coopesilencio, The Southern pedagogies, participatory action research, university extension)

---

<sup>1</sup> Licenciada en la Enseñanza de los Estudios Sociales y Educación Cívica en la Universidad Nacional de Costa Rica. Labora para el Ministerio de Educación Pública en el Liceo Antonio Obando Chan, en Barranca Puntarenas.

## Introducción

La Universidad Nacional (en adelante UNA), desde su fundación en 1973 ha sido una guía para diversas comunidades del país, ya que, la manera de organizar las instituciones mediante la ayuda de estudiantes y de diversas escuelas como la de Planificación y Promoción Social han logrado un mejoramiento organizacional en la sociedad costarricense. Tal es el caso de la comunidad del Silencio de Quepos, que necesitaba articulación y comprensión de sus saberes para generar nuevo conocimiento que mejorara su vida y la manera de coordinar, y la parte académica de la institución superior. En ese sentido, se desarrollan investigaciones en diversas localidades desde la extensión universitaria y se toman las experiencias de vida o prácticas organizativas en los distintos campos del saber, pero desde lo cotidiano, a partir de los espacios no formales.

Asimismo, desde 1973 la UNA ha sido un referente de conocimiento para la comunidad educativa, así como, para la sociedad costarricense. Dicha institución ha generado saberes a partir de la investigación académica y al acercamiento y vinculación con comunidades, es decir, se han abordado espacios educativos formales como no formales. Tal situación, impulsó la extensión universitaria que contribuyó a la organización y desarrollo de distintas localidades del país, como es el caso de Coopesilencio, que se ha beneficiado de la existencia de los procesos que la institución desarrolla fuera del campus, es así como “las universidades públicas (UNA y UCR) apoyaron el proceso de este tipo de comunitarismo en Costa Rica, donde hubo un involucramiento importante de parte de Coopesilencio” (Leiva, 2015, p.67).

Por lo expuesto anteriormente, ha sido fundamental dialogar de la manera en que se gestiona la extensión universitaria y el sentimiento que genera en los estudiantes que desarrollan estas experiencias educativas. Se hace un abordaje de la Investigación Acción Participativa y la influencia de las pedagogías del sur en las bases, principios y fines de la universidad y se entrelazan para lograr una organización necesaria para el pueblo de Costa Rica, que respeta la diversidad de conocimientos, tiene responsabilidad social, compromiso académico con el entrelazar saberes y amor por la institución de enseñanza superior.

En ese sentido, se comprende la extensión universitaria como:

Procesos de creación y desarrollo de las capacidades de sus actores sociales, institucionales y locales, y de transformación social integral para una mayor calidad de vida de las comunidades. La extensión nutre la formación integral del académico y del estudiante y fortalece el compromiso que demanda el desarrollo humano. Comprende acciones conjuntas sociedad-universidad, continuas y planificadas, para la generación de una mejora social integral y la retroalimentación del quehacer universitario. (UNA, Consejo Académico, 2009, p. 6)

Entonces, desde su concepto la extensión universitaria logra trascender la esencia de la ideología de la universidad, al establecer una línea de acción para la comunidad educativa en la creación de proyectos donde se vincule la Investigación Acción Participativa con las pedagogías de sur, gestionando así las acciones para fomentar la universidad necesaria para Costa Rica.

A partir de lo anterior, ambas corrientes epistemológicas comparten algunas características que ofrecen: “instrumentos analíticos que permiten, no solo recuperar conocimientos suprimidos o marginalizados, sino también identificar las condiciones que tornen posible construir nuevos conocimientos de resistencia y de producción de alternativas al capitalismo y al colonialismo globales” (De Sousa, 2009, p. 12). Lo cual permite analizar la extensión universitaria y el papel que esta tiene en las comunidades costarricenses desde una mirada que tome en cuenta las bases en las cuales está fundada la UNA.

Finalmente, se aborda el caso particular del andamiaje que la UNA le brindó a la comunidad de Coopesilencio. Que en un inicio lo impulsó, la Escuela de Planificación y Promoción Social mediante una serie de acciones organizativas para la comunidad, con respecto asuntos empresariales para los habitantes de la localidad. Es así como la manera de organizarse en colectivo les dio la fuerza e importancia necesaria para empoderarse y poder autogestionar la cooperativa. Sin embargo, “Los desafíos de la extensión se relacionan con la carencia de prioridad institucional y presupuestaria, la falta de valoración y reconocimiento académico” (p. 65). Tomado de Zlateva Peneva (2017) Citado de (Monge, 2021, p 3). Esto ha demostrado las falencias que posee el centro de enseñanza superior a nivel económico y de recurso humano para brindar continuidad a los proyectos gestionados en las comunidades.

A pesar de los desafíos que presentan el programa de extensión de la universidad, tiene la intención de que se desarrollen procesos de aprendizaje con un sentido más de horizontalidad (academia- localidad), en donde ambos, el estudiante o académico, aprenden en el progreso del proyecto, tanto como los habitantes del lugar aprender de la compañía del investigador, justo como lo orientan las pedagogías del sur. Por ello, surge la hipótesis si dichos procesos de extensión se dieron desde la verticalidad académica, o bien, desde la horizontalidad, la cual permite darles voz y validez a los conocimientos de los actores sociales, y no dejarlos al margen de su realidad como simples espectadores del que hacer de los académicos.

### **Justificación**

Desde la epistemología de la decolonialidad, la metodología cualitativa de la investigación acción participativa y bajo el enfoque de las pedagogías del sur, se pueden tomar acciones para globalizar la cultura de los pueblos costarricenses, con el objetivo de rescatar las características y la esencia del lugar; además, de dar seguimiento a los proyectos comunales y al empoderamiento de sus habitantes para que afronten el presente y futuro mercado globalizado que cuente con sistemas de organización desligadas de la colectividad y el bien común para los habitantes del pueblo.

De esta manera, la extensión universitaria se ve como forma de organizar y atender las necesidades de las comunidades y sus habitantes, con el fin de empoderarlos para que realicen el cambio de un sistema competitivo y centrado en la estandarización de culturas, a un mundo que brinde importancia y valor a las comunidades, su saber y la coexistencia con los aspectos globales. También, la universidad tiene la obligación social, política y educativa de brindar acompañamiento a las comunidades para ser la universidad que Costa Rica necesita.

Es por esto que, se retoman y destacan las acciones de la UNA y se hace una crítica a la necesidad de los pueblos porque ese andamiaje (que sirve como guía), no se pierda, sino que más bien se refuerce el significado de unión y se logre de esa manera mejorar la sociedad costarricense desde el ámbito académico hasta el no formal como lo muestra la extensión universitaria.

### **La Universidad Nacional desde su razón de ser**

Desde sus orígenes la UNA ha centrado sus esfuerzos en dar las herramientas necesarias para la formación de una sociedad capacitada para enfrentar los retos desde

la fundación sea, formal o no formal; y toma en cuenta el ámbito social, integral y cultural de las personas. Por esto, se ahonda en el contexto histórico que propicia la creación de la universidad, su misión, visión, componente pedagógico y su compromiso con la sociedad costarricense.

Es importante rescatar el contexto nacional y en el cual surge la UNA, esto para comprender mejor la esencia de lo que es la institución. Además, en la época del sesenta y principios de los setenta, el mundo y por supuesto Costa Rica afrontaban cambios a nivel social y económico drásticos como la Guerra Fría, sin embargo, las bases sociales, la población capacitada, los diversos movimientos de luchas sociales y los aportes de intelectuales, posibilitaron la creación de una universidad que tendría la responsabilidad de enfrentar los retos educativos actuales y responder con visión los nuevos. Así es como nace en 1973 la Universidad Nacional con la transformación de la Escuela Normal Superior ubicada en la ciudad de Heredia (Salazar, 2013).

En 1976 la UNA promulga el estatuto orgánico de la institución, bajo la comprensión de universidad necesaria para la época y la sociedad costarricense; en él redacta sus principios fundamentales de filosofía educativa, con la finalidad de contribuir en la construcción de una cultura de transformación social y democrática desde la participación de los sectores populares. Por ende, la extensión es una de las áreas que ha fortalecido a la construcción de esas herramientas necesarias para la gestión social, al ser la tercera gran actividad en la vida académica que lucha por el crecimiento del país desde el desarrollo integral de los ciudadanos y para el bien común (Salazar, 2013).

A su vez, esta institución por ser de orden público tiene vínculos con el Estado y, por ende, con un tipo de enseñanza centrada en las distintas organizaciones y sectores más desfavorecidos o que más necesitan guía. Este centro de educación superior se funda desde el carácter humanista e integrador; de esa manera desde la extensión o acción social universitaria, la educación enfoca la cultura, la investigación y la diversidad de saberes para empoderar la población costarricense y convertirla en la herramienta más valiosa y así ser la Universidad Necesaria (Zlateva. 2017).

Por su parte, los principios que engloban la esencia de la UNA comprende desde el humanismo visto desde el bien común y el respeto, la transparencia mediante la rendición de cuentas a la sociedad, la inclusión de todas las personas sin ver diferencias culturales, políticas, económicas, entre otras; la probidad que los caracteriza como sello

UNA a toda la comunidad universitaria, la responsabilidad ambiental para la defensa de la naturaleza para las nuevas generaciones y, por último, el conocimiento transformador que promueve la innovación y la creatividad mediante el análisis y la criticidad para un mejor desarrollo social (Estatuto Orgánico de la Universidad Nacional, 2015).

La UNA se destaca por tener valores que reconocen el sustento del quehacer universitario, como lo es la excelencia y parámetros de calidad en la gestión institucional y académica, el compromiso social en búsqueda del bien común, la participación democrática para la toma de decisiones y la libertad de pensamiento y expresión, la equidad en derechos y oportunidades, el respeto a las personas de la comunidad universitaria para la buena convivencia (Estatuto Orgánico de la Universidad Nacional, 2015). Estos valores han formado el entorno de la institución y la proyección de la universidad necesaria para la sociedad costarricense.

Por otro lado, son varios los fines que dan vida al quehacer de la UNA dentro de los cuales están: el diálogo de saberes que reconoce dar la importancia a todas las culturas y prácticas que tengan para crear su propio conocimiento, también, la interdisciplinariedad, la regionalización y la desconcentración integran las distintas áreas académicas para el mejoramiento de aportes a regiones específicas del país y para que su gestión sea más ágil y eficiente. Además, la identidad y compromiso busca que los principios y valores que son la esencia de la Universidad permeen en los integrantes y en su labor por la institución y el país; la formación integral y el pensamiento crítico que investiga el desarrollo de profesionales pensadores y humanistas con visión de la realidad nacional e internacional que buscan el mejoramiento de la sociedad costarricense desde el bien común para obtener el buen vivir (Estatuto Orgánico de la Universidad Nacional, 2015).

De esta manera, la orientación de la UNA está en función de buscar el fortalecimiento y mejoramiento de la sociedad costarricense desde muchos ámbitos que conforman el ser humano. Uno de estos, y que toma sentido en el presente ensayo, es la extensión hacia las comunidades como acciones de la educación superior para atender espacios a nivel no formal y que son atendidos a partir de lo cotidiano de cada persona, es decir, se convierte en la universidad que vela por las necesidades reales de los pueblos. Esto se lleva a cabo mediante gestión comunal, capacitación y guías en los proyectos que se desarrollan, y toma en cuenta factores importantes para el buen

desarrollo: como la experiencia de los profesionales desde sus campos de estudio y la experiencia que tengan las personas de la comunidad en la actividad del proyecto.

La Educación Superior Pública debe tener dentro de sus acciones la generación de “conocimientos y propuestas de solución a problemas estratégicos como la sustentabilidad, la explotación y renovación de recursos naturales, la conservación de los ecosistemas, el conocimiento y la preservación de las diferentes comunidades étnicas, entre otros muchos problemas relevantes” (Fresán, 2004, p. 52). De ese modo, en la UNA esas acciones se concretan al llevarlas a la práctica desde la extensión a las comunidades, en los diferentes proyectos, giras, trabajos de campo, prácticas supervisadas, entre otros, que a su vez dejan retribuir el aporte del Estado a la sociedad y le dan el sentido y el alma a la institución.

La extensión universitaria se convierte en un pilar para el desarrollo y naturaleza de la UNA, al tomar en consideración sus principios, valores y sentido de gestión para la obtención del bien común, se fomentan desde diversos ámbitos y campos de estudio con la finalidad del crecimiento de la comunidad y la autogestión de proyectos comunales y el empoderamiento de las personas que la conforman. En ese sentido, existe toda una estructura que la comprende y les da sentido a los diversos procesos de trabajo.

Por lo anterior, el propósito principal de la extensión universitaria es entrelazar y generar vínculos entre la institución académica y las personas que conforman la comunidad, con el sentido de darles herramientas, técnicas, charlas, entre otros; que mejoren las condiciones sociales, económicas, laborales y ambientales. Para ello, es fundamental la buena gestión y el compromiso social de los académicos, estudiantes, personas de la comunidad y de los recursos, con la finalidad de interrelacionar el conocimiento científico con las prácticas locales desde el diálogo para fortalecer el aprendizaje desde las dos vertientes (Briceño, *et al.*, 2015).

De igual forma, los programas, proyectos y actividades académicas (PPAA) que desarrolla la universidad están bajo estándares que garantizan la calidad, pertinencia y prioridad de la gestión desde su misión que establece planificación y concordancia con los planes establecidos. Es importante destacar que la extensión universitaria atiende las necesidades de cada población y las contextualiza para brindar soluciones en conjunto con la experiencia de las personas, como “[...] concreción de proyectos estratégicos, articulación estratégica de actores sociales, planes y programas; así como el

posicionamiento de la UNA en la región con capacidad de convocatoria hacia diversos actores sociales vinculados a la comunidad [...]” (Duarte, 2019, p. 18), pero a su vez, estos proyectos de extensión siempre son separados por escuelas, por comunidades, no hay una integración total de intenciones o de propuestas interdisciplinarias por parte de la universidad, no se llega a la acción de saberes y a una recolección de ese conocimiento.

### **La UNA y su relación con las pedagogías del sur**

En el estatuto orgánico de la UNA es posible visualizar los diversos apartados que están vinculados con las corrientes pedagógica del sur, dentro de ellos se aprecian los fines y el diálogo de saberes que establece que el conocimiento procede de las culturas y prácticas históricas, junto con las fuentes y los procesos propios de creación de conocimiento, al desarrollo del quehacer académico universitario. (Estatuto Orgánico de la UNA, 2015).

Por lo anterior, la aplicación de la investigación acción participativa y extensión universitaria, han tomado fuerza y unifican el objetivo de la institución de enseñanza superior, que establece “una dinámica de conocer, escuchar y compartir con actores comunitarios y desde ahí proponer acciones desde el conocimiento académico y contribuir a las demandas que surgen por actores comunitarios” (Duarte, 2019, p. 41). En ese sentido, el concepto de pedagogía que tiene la Universidad comprende “la participación efectiva de la comunidad universitaria en la toma de decisiones, a partir de la experiencia y del continuo aprendizaje institucional (Estatuto orgánico de la UNA, 2015, p.17). Desde el estatuto orgánico de la Universidad Nacional del 2015, se asume como una institución que trata de descolonizar el conocimiento, partiendo de las aportaciones hechas para el pueblo costarricense, en donde, “contribuye con un modelo de desarrollo integral e incluyente, con una atención especial hacia las personas en condición de vulnerabilidad, siempre buscando la armonía con la naturaleza y la cooperación entre los pueblos” (p.17). Esto visto desde la realidad nacional, así como lo hacen las pedagogías del sur.

Por su parte, este Estatuto orgánico brinda los fines que tiene la UNA y dentro de ellos están: la desconcentración, diálogo de saberes, identidad y compromiso, regionalización, formación integral, interdisciplinariedad y pensamiento crítico. Cada uno de ellos sustenta el sentir de la institución de enseñanza superior y la aplicabilidad de las pedagogías del sur. En “la desconcentración que tiene la institución forman parte aspectos importantes como la manera que se gestionan las decisiones importantes que



dan marcha a la función de la universidad e indican el rumbo y, por ende, la esencia de la UNA” (2015, p. 19).

Así mismo, da espacio a que el diálogo de saberes se desarrolle para que a partir del lenguaje coloquial y simple se construyan ideales que de una u otra manera impulsan a conocer más sobre los sujetos de estudio que son la misma sociedad costarricense (Gómez y Mora, 2011), por ello, la relación que tenga la institución con su medio, con la sociedad, determinará su proyección como universidad necesaria para el avance del conocimiento y de la relación entre lo académico y el conocimiento popular de los pueblos de Costa Rica.

En la institución de enseñanza superior se ha fomentado la identidad y compromiso para generar educación de calidad, la cual corresponde al sentimiento de responsabilidad hacia la movilidad social. Estas acciones se han relacionado con la regionalización y abre espacio para el desarrollo de una corriente investigativa llamada Investigación Acción Participativa (IAP), ya que, considera los aspectos relevantes del sujeto educativo que son “propios de la o del investigador; se debe partir desde el sujeto mismo, aceptando lo que vive, siente y comunica la (s) persona (s) con las cuales entra en interacción, dentro del marco de la investigación” (Gómez y Mora, 2011, p.191).

Igualmente, la formación integral ha sido parte importante para la conformación y desarrollo de estudiantes, pensadores, artistas, entre otros, los cuales han instruido en el centro educativo, estos, toman diversos aspectos significativos del ser humano y se juntan con las experiencias de los demás actores de la comunidad universitaria. Esto permite ampliar el panorama de visiones del mundo mediante la interdisciplinariedad y bajo la condición de respetar los distintos saberes, tal y como lo mencionan las pedagogías del sur, buscan una “convivencia activa de saberes con el supuesto de que todos ellos, incluido el saber científico, se pueden enriquecer en ese diálogo” (Ruiz, 2021, p.20).

La interdisciplinariedad acoge distintas maneras de analizar y abordar un tema, es verlo a partir de distintos ángulos, la educación puede aplicarse de la misma forma, debe estar al tanto de que existen modos de aprender, comenzando con la diversidad de carreras y cada una aportando su conocimiento se enriquece el saber. En ese sentido, la visión amplia de la pedagogía que va más allá de la igualdad y la inclusión, la que promueve el vivir bien y en comunidad, y que reconoce y diferencia “la convivencia a partir de la diversidad cultural (contenidos transculturales que nos unen)” (Gómez y Mora, 2011,

p. 139). Es la misma que entrelaza saberes y va por experiencias de campo para enriquecer dicho conocimiento, es de este modo como se fortalece la educación universitaria en la UNA.

Gracias a la diversidad de saberes que aporta las pedagogías del sur, se ha logrado un pensamiento crítico como parte de la formación en la UNA. Además, los movimientos sociales a través del IAP se incorporan y relacionan con las diversas, muestran el sentimiento y el carácter de universalidad desde la diversidad, aspectos que amplían el conocimiento desde la riqueza cultural de saberes y visibilizan los saberes que han sido negados o callados por teorías occidentales- eurocéntricas- coloniales, algunos ejemplo de ese conocimiento que han sido omitidos por la educación superior pero que en la UNA toman fuerza y voz son: pensamientos indígenas, afros, de mujeres, de cultura popular no escolarizada, entre otras más (Mejía, 2011).

De acuerdo con lo anterior, estas acciones que se han desarrollado en la UNA han aprobado que la comunidad universitaria sea formada bajo aspectos que humanizan la educación y ponen a los miembros de la comunidad estudiantil bajo responsabilidad social para la búsqueda del bienestar común. Ante esto, ¿qué es el sujeto en un discurso no científico? Según Zuluaga (2003) en “la Investigación Acción Participativa, el sujeto que en este caso puede ser el estudiante mismo, no solo es aquel elemento que activa el discurso, como una institución, una práctica o un concepto (personaje conceptual) sino que el sujeto es un espacio de diferenciación, un lugar, una región y una tipología, todo a la vez”. (p.15), es así como se aplica la integralidad en la educación.

En ese sentido, la UNA ha estado capacitando personas, al tomar en cuenta muchos aspectos fundamentales como el diálogo entre académicos, estudiantes, miembros de las comunidades, entre otros. También, ha fomentado el respeto por las diferentes personas que son fuentes de conocimientos, además, las ha impulsado a organizar y estructurar su conocimiento desde sus principios y las bases para preservar su cultura sin ser afectada por agentes externos. Esto “para permitir la aparición de sujetos comprometidos con la diversidad” (Gómez y Mora, 2011, p. 140).

Por otro lado, las pedagogías del sur brindan “Las acciones extensionistas que contribuyen a la economía local, al generar ocupación en los sectores vulnerables, entre ellos, las mujeres, los productores de leche y los indígenas.” (Zlateva, 2017, p. 57), esto ha influenciado a la UNA para mantener la conexión a las comunidades indígenas, para

brindarles ayuda desde la cosmovisión y con respeto al sentir de los habitantes, desde sus tradiciones hasta la manera en la que quieran contar su historia, su dialéctica. También, no solo en comunidades indígenas sino en cualquier localidad que necesite ayuda y guía o que, quiera conformar proyectos. Es así como “Las políticas institucionales estimulan proyectos extensionistas que contengan investigación y docencia, denominados internamente como proyectos integrados. Esa integración de funciones pretende lograr mayor incidencia e impacto social en las comunidades” (Monge *et al.*, 2019, p. 114).

De esa manera, existen varios casos de comunidades en donde la UNA ha logrado generar cambios a raíz de implementar sus políticas. Como ejemplo: Programa de Desarrollo Integral Comunitario Costero: Período 2009-2013 (Rojas, 2016), Programa Desarrollo integral de la zona rural del Golfo de Nicoya: Logros y experiencias (Pacheco, 2016), entre otros. La institución ha logrado unir los aprendizajes y teorías de las pedagogías del sur para obtener nuevo conocimiento y crecimientos a partir de lo cotidiano, el diálogo, la apreciación de las situaciones de lo diverso, el aprendizaje de las formas en las que las comunidades salen adelante y luchan en contra de la globalización haciendo lo local como global.

Por ello, es necesario que en la extensión universitaria se apliquen las teorías que proporciona la pedagogía del sur en donde se establece según Vives (2016) de un escrito De Sousa Santos en 2012:

“1. La comprensión del mundo es mucho más amplia que la comprensión occidental del mundo. 2. La diversidad del mundo es infinita. Hay diferentes formas de pensar, sentir y actuar, diferentes formas relacionales, diferentes formas de mirar el pasado, presente y futuro, diferentes formas de concebir el tiempo, diferentes formas de organización social y económica. 3. La diversidad del mundo puede ser y debe ser activada y transformada teórica y prácticamente de muchas maneras plurales, y no ser monopolizada por una sola teoría o forma de ver el mundo”. (p.50)

Según lo anterior, la extensión universitaria se ha desarrollado desde las pedagogías del sur y con un abordaje de la Investigación Acción Participativa (IAP), ya que, al compartir situaciones en la indagación, se informa activamente en dicho estudio sobre los cambios significativos percibidos desde los ojos críticos para mostrar la realidad

de las situaciones en las que se examinan las comunidades, su interacción con las personas que la conforman y el conocimiento que representan.

Es así, que se vuelve fundamental la extensión universitaria bajo los seguimientos de la IAP que muestra la pedagogía del sur, ya que, con esto puede “Trascender los límites de lo universitario, llegando en su proyección ideológica a lo político, lo económico y lo social, con la intención de transformarlos” (González *et al.*, 2019, p. 15) y la UNA se convierte en necesaria para el crecimiento y la transformación del país, ya que, toma en cuenta aspectos fundamentales para la sociedad costarricense como las costumbres, manera de ver la vida, las tradiciones, entre otras.

Entonces, la extensión universitaria unifica y pone en práctica las bases, principios y fines de la universidad y hace reflexionar a la comunidad estudiantil sobre lo necesario que es este tipo de acciones para la sociedad, ya que dan un fortalecimiento a la función social y proyección que brinda la academia, además, deja ver la preocupación por la cultura y los problemas nacionales, como lo demuestran González *et al* (2019)“...La extensión universitaria se considera como una obligación del estudiante que debe devolver al pueblo los conocimientos adquiridos en la universidad” (p. 15).

El sentimiento que genera pertenecer a la Universidad Nacional es para los estudiantes la preocupación por el devenir del país y el desarrollo de la responsabilidad social, además, de un compromiso con la cultura, el conocimiento, respeto y conciencia por capturar de la mejor manera los diferentes saberes que desde las pedagogías del sur nos muestran el valor de la investigación y la diversidad, desde la apreciación de las pedagogías del sur desde la incorporación del pensamiento del buen vivir y la ayuda por pueblos.

### **El andamiaje de la UNA a la comunidad de Coopesilencio**

La Cooperativa se encuentra situada en Costa Rica, Puntarenas, Quepos, Savegre. Coopesilencio se fundó bajo el contexto del modelo gestor o benefactor de Costa Rica el 22 de febrero de 1973, en la actualidad tiene 49 años de fundación. Es importante recalcar que el contexto en el cual se desarrolló produjo una lucha social campesina fuerte que provocó el cambio de vida para los precaristas (campesinos que luchaban por obtener la finca del Silencio que pertenecía a la compañía bananera UFCO).

La fundación de la Cooperativa en la finca El Silencio fue más que una revuelta, constituyó una lucha social, para defender la población campesina, para luchar por

mejores condiciones para sus familias, incorporar el sentido de cooperación y unión en los habitantes del lugar. Es así como lo muestra Barrantes (1988) en el siguiente texto:

“La acción desarrollada en 1973 por un grupo importante de familias rurales, separadas de la tierra o su empleo, condujo a la ocupación precarista de la finca El Silencio, en Savegre de Quepos. Empezó, así, la construcción de la que llegaría a ser una exitosa empresa autogestionaria campesina. ¡Del rancho de paja y el piso de tierra a la vivienda digna! ¡De la exclusión social al acceso a los servicios de salud y educación! ¡De la pobreza extrema a la producción asociativa, la integración al mercado y la distribución equitativa del ingreso!”. (p.12)

La lucha social campesina es una fuerte vivencia de la injerencia ciudadana en el país, ratifica el modelo benefactor de la nación que es la base de lo que conocemos como Costa Rica. Además, se refuerza el sector agro y se aprecia la mejoría en la calidad de vida de los campesinos quienes tuvieron que llegar a ser precaristas para defender un sueño y un anhelo.

El propósito por el cual se creó la Cooperativa fue alcanzar la estabilidad social y económica para brindarle a las futuras generaciones más oportunidades, como lo muestra Barrantes (1988) en el siguiente texto:

“El nacimiento de la Universidad Nacional (UNA) y la Cooperativa El Silencio corresponden a dos dimensiones de ese proceso global. Las estrechas relaciones sostenidas a lo largo de este cuarto de siglo expresan con claridad ese origen común; el vigor y la visión de futuro con que enfrentan el presente muestran la pertinencia de las estrategias creadoras de oportunidades de integración en el desarrollo socioeconómico, para toda la ciudadanía”. (p.11)

La cooperativa se ha desarrollado bajo el marco de la democracia, también se ha basado en los principios de responsabilidad social y el compromiso con los trabajadores y asociados. De la misma manera, se han regido por las leyes y resguardo del INFOCOOP, quien se encarga de regular los procesos cooperativos y es la que inspecciona el manejo de las empresas. La misión de la empresa es “Producir y comercializar productos agroforestales y ofrecer servicios de descanso y recreación en las áreas de turismo agroecológico y ambiental de buena calidad, aplicando técnicas amigables con el medio ambiente e incorporando a la mujer y la juventud en los procesos productivos”. (Estatuto Orgánico de Coopesilencio, 2010, p.4).

La visión va dirigida a la unión y se define como “Esta es una empresa de economía organizada bajo el modelo cooperativo autogestionario debidamente estructurada en su organización y administración, con una posición financiera fuerte que permite el desarrollo integral de sus asociados y sus familias” (Estatuto Orgánico de Coopesilencio, 2010, p.4).

Por otro lado, el trabajo actual de la organización se ha desarrollado bajo el comité de educación de la comunidad y de la cooperativa, el cual consiste en que para el año 2023 se han fijado la meta de desarrollar varias capacitaciones como: doctrina cooperativa, asistir a las escuelas, colegios y CEN a impartir charlas de cooperativismo, para forjar de esta manera las futuras y futuros asociados de Coopesilencio, educación en reciclaje, planeamiento de campamentos a través de los jóvenes de la cooperativa, embellecimiento del pueblo y charlas sobre prevención del uso de drogas.

Pero ¿cómo llegaron a estar organizados?, y ¿cómo se abordan tantas acciones por el bienestar de la comunidad?, esto ha sido gracias a las bases sociales que crecieron de los procesos de invasión en donde todos luchaban por un sueño de mejoramiento de la calidad de las vidas de los campesinos y de sus familias y este crecimiento se afianzó con la ayuda de muchas instituciones que brindaron su apoyo en el camino de la organización. Dentro de estas instituciones amigas está la UNA.

La Universidad Nacional ha representado a través de la gestión que cumplió la Escuela de Promoción y Planificación Social, una luz para la cooperativa, esto porque, les mostró el camino para la organización social, gracias a las bases y la organización de empresas bajo el sistema de autogestión y colectividad, como lo argumenta Don Miguel Sobrado en su obra *“Luchas campesinas y el papel de las universidades públicas en Costa Rica”*:

“El equipo de extensión de la Escuela de Planificación y Promoción Social, con el apoyo de la Escuela de Ciencias Agrarias y de la Escuela de Ciencias de la Religión, brindó un respaldo activo en el nacimiento de la Federación de Cooperativas de Producción Agropecuaria (FECOPA) y posteriormente en la creación del Sector Cooperativo de Autogestión”. (p. 117)

Por su parte, la transmisión de estos conocimientos organizacionales ha permitido que se tenga diversos tipos de ideas para el desarrollo en la comunidad. Sin embargo, las acciones tomadas por la universidad pueden ampliarse, ya que, por la naturaleza de la

cooperativa se requiere estrategias de seguimiento, además, podría realizar diversas investigaciones por ejemplo el papel de la mujer, ya que, “esta invisibilización alcanza niveles francamente vergonzosos en el caso de las mujeres”. (Rojas, 2017) citado en (Sobrado, 2017, p. 143). Esta solo es una de las muchas situaciones en las que la UNA debe ahondar para el mejoramiento de su extensión y el mayor alcance a las comunidades.

Como se menciona anteriormente, existe un seguimiento escueto por parte de la Universidad mediante la escuela de Planificación y Promoción Social. Las pocas investigaciones las ha realizado don Miguel Sobrado acerca de la forma de organización comunal, desde el desarrollo de la cooperativa de autogestión; además, explica que la fuerza de trabajo la realizan los mismos asociados y que han representado una manera distinta para enfrentar el sistema capitalista, ya que, implementa un sistema de tierra colectiva, en donde todo es de todos y nada es de nadie. Por ello, “Las comunidades rurales una vez organizadas se ponen en movimiento para atender sus problemas comunes, preservar las formas de sobrevivencia cotidianas, mejorar sus condiciones de vida y obtener un ingreso pequeño pero fijo” (Sobrado, 2020, p.28).

Pero ¿qué tan importante se volvería el seguimiento de la cooperativa tanto para esa institución como para la Universidad?, podemos analizar el aprendizaje que se obtendría de todo el proceso de la colectividad desde lo cotidiano, los saberes que aportan los estudiosos de la UNA a los campesinos de la comunidad para sobrellevar las dificultades de la empresa. Desde el campo de la historia también, se puede analizar la riqueza en conocimiento que esta institución representa, ante el crecimiento del sistema social, desde el capital social y no monetario, a la vista de un sistema capitalista predominante en el país, como se deja ver el libro “La construcción de un Sueño” escrito por Barrantes (1998) donde se muestra que “El trabajo tiene como base las historias de vida de los mismos pobladores y las experiencias de un programa de extensión académica en Coopesilencio por parte de la Universidad Nacional de Costa Rica (UNA) en la década de 1970” (Leiva, 2015, p. 62).

Coopesilencio cuenta con mucho legado cultural importante para Costa Rica porque ha logrado incorporar en el sistema capitalista una manera que afrontar dicha estructura desde las acciones sociales como la autogestión, el uso de una moneda local conocida como la Unidad De Intercambio Solidario (UDIS) por ejemplo “tienen denominaciones iguales a los billetes oficiales (1000, 2000, 5000, 10 000). Se adquirió en

Coopesilencio en el año 2007 y se ha utilizado en los comercios de turismo y el comisariato con el objetivo de realizar compras y recibir descuentos internos (por parte de socios y no socios)” (Leiva, 2015, p.74). Ante la globalización, los aspectos que muestra la cooperativa hacen frente a problemáticas como la pérdida de valores, o transculturación y maneja aspectos propios como los dichos, medicinas naturales, el amor por la naturaleza y los animales. Además, los aportes son de manera colectiva, por ejemplo: las donaciones de terreno para la construcción del CEN SINAI, la escuela, el colegio, una cancha para el fútbol, el EBAIS, entre otros beneficios que son para la comunidad.

Seria fundamental que la Universidad les diera seguimiento a Estos aportes, ya que promueven los principios y fines de la UNA, además, representan un conocimiento a nivel pedagógico de experiencias desde lo cotidiano, desde la decolonialidad en donde se muestran los saberes locales y el principio de igualdad y equidad en su máxima expresión. Por su parte, la manera de organización es compleja desde la visión moderna, porque tienen aporte al capital y la repartición de los excedentes de la empresa, lo cual le permite al asociado un crecimiento y una mejor calidad de vida gracias a los beneficios que la misma cooperativa les proporciona.

## **Conclusión**

La UNA fue creada para subsanar necesidades reales de la población costarricense, por esto, cada estudiante tiene la responsabilidad de retribuir a la sociedad la formación recibida y que la universidad inculcó en ellos. Dentro de la institución se derivan programas y diversas acciones para buscar el mejoramiento del país, por ello, salen a relucir el diálogo, la interdisciplinariedad de los proyectos de extensión.

El diálogo se vuelve fundamental para los procesos de intercambio de saberes, entre las comunidades y la universidad. Así como, la extensión universitaria es indispensable para desarrollar los principales puntos en los que se basa y está creada la UNA. También, las pedagogías del sur, desde la Investigación Acción Participativa incorporan la esencia de la extensión comunitaria que realiza la Universidad, ya que, logran que el sujeto investigador forme parte activa de la investigación y esto hace que el intercambio de saberes entre la parte académica y lo saberes de la comunidad se interrelacionen y sean lo más veraces posibles.

Cabe decir que la extensión universitaria en su mayoría se separa por áreas de estudio; esto demuestra que los proyectos poseen vacíos a nivel interdisciplinario, que



llevan a la omisión de algunas necesidades identificadas dentro de la cooperativa, por ello, las acciones que se requieren deben contemplar aspectos económicos, organizativos y pedagógicos, utilizados por las personas para afrontar situaciones a lo largo de su gestión organizativa. Además, las investigaciones futuras podrían propiciar temáticas diversas a lo tradicionalmente desarrollado. Por último, el andamiaje de la universidad necesita ser constante y dar un seguimiento permanente ante los retos futuros de la cooperativa.

## Referencias

Araya, C. De la Cruz, V. Dengo, M. Fischel, A. Fournier, E. González, Y. Retana, C. Rojas, Y. y Quesada, J. (2013). *Historia de la educación costarricense*. EUNED, San José, Costa Rica. <https://revistas.uned.ac.cr/index.php/innovaciones/article/download/2819/3839?inline=1>

Barrantes, Víctor. (1988). *La construcción de un sueño*. Heredia, Costa Rica: Editorial de Universidad Nacional.

Briceño, P. Gamboa, G. Jiménez, L. Maldonado, T. Monge, C. Montero, F. Oliva, M. Restrepo, M. Sánchez, N. Silva, M y Vargas, V. (2015). Extensión universitaria: construcción conjunta para el bien común. *Costa Rica: Vicerrectoría de Extensión y EUNA*. <https://documentos.una.ac.cr/bitstream/handle/unadocs/8128/Extensi%20Universitaria.%20Construcci%20Conjunta%20para%20el%20bien%20com%20Mario%20Oliva%20et%20al.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

De Sousa Santos, B. (2009). *Una epistemología del sur: la reinención del conocimiento y la emancipación social*. siglo XXI. [https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=NUkl0Ald42sC&oi=fnd&pg=PA7&dq=De+Sousa+Santos,+Boaventura+\(2009\).+Una+epistemolog%C3%ADa+del+SUR&ots=mK1jsOHq\\_2&sig=ImSv4yqFL2mwqAy3V1xIQ3H7\\_Ro#v=onepage&q=De%20Sousa%20Santos%20C%20Boaventura%20\(2009\).%20Una%20epistemolog%C3%ADa%20del%20SUR&f=false](https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=NUkl0Ald42sC&oi=fnd&pg=PA7&dq=De+Sousa+Santos,+Boaventura+(2009).+Una+epistemolog%C3%ADa+del+SUR&ots=mK1jsOHq_2&sig=ImSv4yqFL2mwqAy3V1xIQ3H7_Ro#v=onepage&q=De%20Sousa%20Santos%20C%20Boaventura%20(2009).%20Una%20epistemolog%C3%ADa%20del%20SUR&f=false)

Duarte Quapper, C., Rojas Herrera, S., Láscarez Smith, D., & Blanco Solís, F. (2019). Repensando la extensión universitaria desde la acción social comunitaria. <https://documentos.una.ac.cr/bitstream/handle/unadocs/11130/Libro%20Repensando%20>

[a%20Extensi%C3%B3n%20desde%20la%20Acci%C3%B3n%20Comunitaria..pdf?sequence=1](#)

Estatuto orgánico de Coopesilencio, (2010).

Estatuto Orgánico. (2014). Universidad Nacional (UNA). *Gaceta Extraordinaria N.º 8-2015 al 20 de abril de 2015. Costa Rica*: <https://www.documentos.una.ac.cr/bitstream/handle/unadocs/6693/ESTATUTO-ORG%C3%81NICO-UNA-digital.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Fresán, M. (2004). La extensión universitaria y la universidad pública. *Reencuentro. Análisis de problemas universitarios*, (39), 47-54. <https://reencuentro.xoc.uam.mx/index.php/reencuentro/article/view/477>

Gómez, J. y Mora, M. (2011). Pedagogía del futuro. Educación, sociedad y alternativas. Costa Rica: Ensayos Pedagógicos/EUNA. <https://drive.google.com/file/d/0B-jwgoU5yj-dZIHQWpEWE8wUmpFdUhtd2ppUTZBYlhWSEdB/view>

González, G. R. G., & Fernández-Larrea, M. G. (2019). La responsabilidad social de la universidad: antecedentes, conceptos, tendencias y retos de la extensión universitaria. *Revista Compromiso Social*, (1), 13-22.

Mejía, M. R. (2011). Educaciones y pedagogías críticas desde el sur (Cartografías de la Educación Popular). Viceministerio de Educación Alternativa y Especial. <http://repositorio.uasb.edu.bo/handle/54000/1261>

Monge Hernández, CL.; Zlateva Peneva, P.; Boni Aristizábal, A. (2019). Extensión universitaria y aprendizaje-servicio. Análisis de dos casos en Sudáfrica y Costa Rica desde el enfoque de las capacidades para el desarrollo humano. *Revista Interamericana de Educación de Adultos*. 41(1):112-137. <http://hdl.handle.net/10251/157774>

Monge-Hernández, C., Méndez-Garita, N. I., & González-Moreno, M. (2021). Barreras para la institucionalización de la extensión universitaria: Experiencia de la Universidad Nacional, Costa Rica. *Revista Electrónica Educare*, 25(1), 393-416. [https://www.scielo.sa.cr/scielo.php?pid=S1409-42582021000100393&script=sci\\_arttext](https://www.scielo.sa.cr/scielo.php?pid=S1409-42582021000100393&script=sci_arttext)

Pacheco-Urpí, O., & Ulate-Garita, G. (2016). Programa Desarrollo integral de la zona rural del Golfo de Nicoya: Logros y experiencias. *Universidad En Diálogo: Revista De Extensión*, 6(1), 199-214. <https://doi.org/10.15359/udre.6-1.13>

Rojas-Herrera, S., Juárez-Matute, Óscar, & Boza, V. (2016). Programa de Desarrollo Integral Comunitario Costero: Período 2009-2013. *Universidad En Diálogo: Revista De Extensión*, 6(1), 21-45. <https://doi.org/10.15359/udre.6-1.2>

Ruiz, N. H., & Martín, I. M. (2021). Diálogos entre el Buen Vivir, las Epistemologías del Sur, el feminismo decolonial y las pedagogías feministas. Aportes para una educación transformadora. *Estudios Avanzados*, (35), 16-28. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8310581>

Sobrado Cháves, M. Á., & Rojas Herrera, J. J. (2020). El papel de la organización autónoma en el cambio cultural: ¿determinados o reconfigurables por la organización autónoma? <https://repositorio.una.ac.cr/bitstream/handle/11056/21009/43967-Texto%20del%20art%20adcul-164395-1-10-20200924.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

UNA, Consejo Académico, (2009), [https://www.scielo.sa.cr/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1409-42582021000100393](https://www.scielo.sa.cr/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1409-42582021000100393)

Zlateva, P. (2017). La contribución de la extensión universitaria al desarrollo humano ya la expansión de las capacidades. Análisis de proyectos de la Universidad Nacional de Costa Rica. *Universidad en Diálogo: Revista de Extensión*, 7(2). <https://doi.org/10.15359/udre.7-2.3>

Zuluaga, O., Echeverri, A., Martínez, A., Quiceno, H., Sáenz, J., & Álvarez, A. (2003). Pedagogía y epistemología. *Bogotá: Cooperativa editorial magisterio*.

## DECLARACIÓN JURADA

Yo, Jennifer Paola Madrigal Barboza, cédula de identidad 604180134, estudiante de la Universidad Nacional, declaro bajo fe de juramento y consciente de la responsabilidades penales de este acto, que soy autor intelectual del Trabajo Final de Graduación Titulado "UNA: Extensión y andamiaje en Coopesilencio R.L" , para optar por el grado de Maestría en Educación con énfasis en Pedagogía Universitaria.

A handwritten signature in blue ink, appearing to be 'JPMB', is written over the text of the declaration.

Heredia, a los 23 días del mes de enero del año 2023.

## Refrendo

Los abajo firmantes avalamos el Trabajo de Graduación de la estudiante Jennifer Madrigal Barboza, cédula 604180134, que lleva como título **UNA: Extensión y andamiaje en Coopesilencio R.L**, dado que cumple con las disposiciones vigentes y la calidad académica requerida por el posgrado.

JESUS IRAN  
BARRANTES  
LEON (FIRMA)

Firmado digitalmente por  
JESUS IRAN BARRANTES  
LEON (FIRMA)  
Fecha: 2023.02.28 15:30:13  
-06'00'

M.Ed. Irán Barrantes León  
Profesor Tutor  
Maestría en Educación

RITA MARIA  
ARGUEDAS  
VIQUEZ  
(FIRMA)

Firmado digitalmente  
por RITA MARIA  
ARGUEDAS VIQUEZ  
(FIRMA)  
Fecha: 2023.02.28  
17:55:32 -06'00'

M. Ed Rita Arguedas Víquez  
Coordinadora  
Maestría en Educación

